

GABRIEL PARDO

Ernesto Silva, exparlamentario y director de Faro UDD:

"Para desafíos que vienen, en seguridad, crecimiento y migración, Matthei tiene mejores atributos que Bachelet"

El exdiputado y académico destaca que es fundamental para la centroderecha pensar en dar gobernabilidad y convocar a ese 62% que estuvo por el Rechazo en el primer proceso constitucional.

Una de las primeras cosas que plantea Ernesto Silva en esta conversación es que en Chile, a diferencia de otros países de la región, la alternancia en el poder es un atributo consolidado de nuestra democracia.

Sin embargo, cree que hoy el mayor desafío es dar gobernabilidad en un escenario de alta fragmentación política. Y es ahí, dice, donde la centroderecha tiene que poner su atención a la hora de buscar un proyecto amplio para retornar a La Moneda.

Silva —director de Faro UDD— fue diputado UDI y presidente de partido, pero hoy observa la contingencia desde la distancia que da la academia.

Abogado, máster en Políticas Públicas de la U. de Chicago y doctor en Ciencias Políticas de la U. Autónoma de Barcelona, Silva enfatiza en que hay que buscar miradas comunes en ese 62 por ciento que rechazó la propuesta constitucional de la Convención, de marcado signo de izquierda.

—Hay quienes han insistido en que Chile Vamos, más allá de tener a la presidenciable hasta ahora mejor posicionada en las encuestas, debe ofrecer un proyecto sólido para Chile. ¿Lo cree así?

—Lo que veo es que la evaluación general de los ciudadanos sobre el Gobierno es muy negativa sobre aspectos que influyen en la vida cotidiana. Cuando la seguridad, el empleo, el crecimiento y la inmigración son un problema muy relevante, las personas van a considerar quién tiene mejor capacidad para enfrentar esos temas, más que una narrativa general. Algunos han señalado que el país está en riesgo de decadencia y, por lo tanto, hay que resolver aquellos temas que generan esas condiciones. En ese sentido, a mí me parece que el liderazgo de Evelyn Matthei se ve bien posicionado, en parte porque tiene mucha experiencia, porque sus atributos conectan con estos problemas.

"La elección será sobre el futuro, no sobre el pasado"

—Pero por estos días en la CEP Matthei apareció casi empatada con Michelle Bachelet como los personajes mejor evaluados.

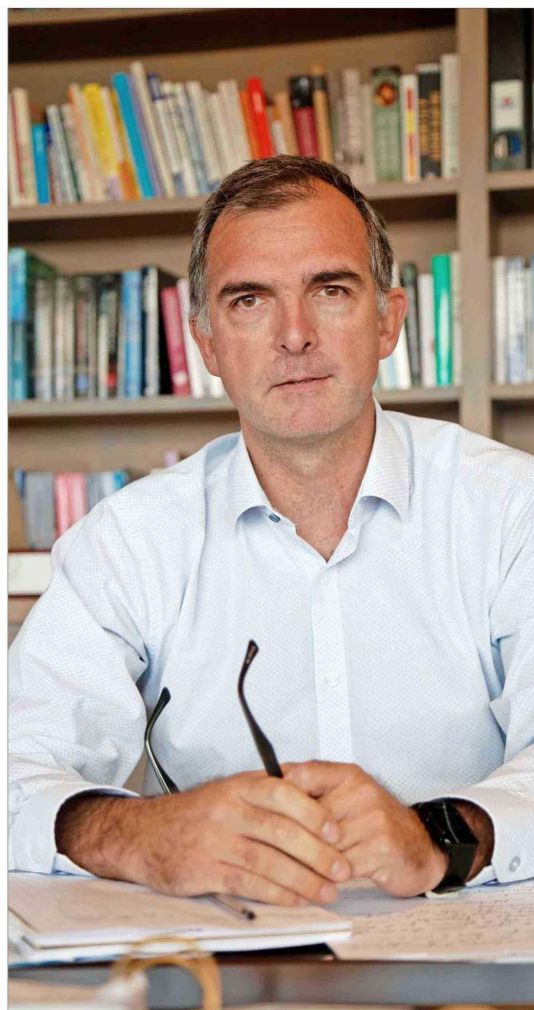
—Insisto, creo que para los desafíos que vienen, en seguridad, crecimiento y migración, Matthei tiene mejores atributos que Bachelet. Esta es una carrera larga, pero lo que uno observa es que se ve solidez en el posicionamiento de Matthei. Da la sensación de que está trabajando con equipos en los temas relevantes. Tiendo a pensar que la elección será sobre el futuro y no sobre el pasado, y sobre quién está mejor preparado para enfrentar los temas que afligen a los chilenos.

—¿No se corre el riesgo de que Chile Vamos ponga sus fichas en una sola candidata sin considerar a otras figuras de la centroderecha?

—Lo que veo es que hoy día es una buena noticia para un sector político tener varios liderazgos posibles, creo que eso contrasta con lo que sucede en el mundo de la centroizquierda y la izquierda, donde no se ven con nitidez liderazgos distintos al de Michelle Bachelet. En ese sentido, creo que para toda coalición política es muy razonable tratar de mantener un equilibrio entre potenciar y reconocer liderazgos más consolidados con dar espacios para que otros puedan todavía proyectarse, porque los escenarios siempre pueden ir modificándose.

—¿Estima que sería bueno impulsar una primaria amplia de la centroderecha?

—Yo creo que lo más relevante es el objetivo antes que el instrumento, y un objetivo razonable me parece que sería convocar a todos quienes estuvieron en el rechazo en el primer plebiscito constitucional, que llegó al 62%, y buscar



que se sientan convocados.

—¿Dónde ve la principal falencia del actual gobierno que pueda dar opción a la centroderecha?

—Hay un sistema de gestión que no funciona y, por lo tanto, lo que uno observa en el Gobierno es que pasó de menospreciar la gestión del gobierno anterior a no poder gestionar la realidad actual. Durante la mayor parte de las administraciones de los últimos 30 años existió un Segundo Piso con unidades de apoyo, que permitían que la agenda del Presidente de la República, las prioridades que se habían reflejado en la votación ciudadana, fueran gestionadas, para asegurar que las cosas pasaran. No veo eso hoy.

—¿A qué se refiere? Porque hoy hay asesores de Segundo Piso en el gobierno de Boric...

—Es difícil pensar que un ministro se vea asustado o preocupado ante una llamada del Segundo Piso, por lo tanto no se observa un núcleo de gestión que ayude a que estos temas puedan salir adelante, más allá de los intentos que puedan hacer algunos de los ministros. Esto se acentúa, además, cuando las ideas que inspiran a la coalición de gobierno no son ni de cerca efectivas para abordar los problemas del país y han tenido que tratar de llevar adelante iniciativas que eran ajenas a su mirada y, por lo tanto, que deben desarrollarse con poca comodidad y convicción.

—¿Qué resguardos debería tomar la centroderecha ante la aparición de Bachelet?

—Me parece natural que el nombre de Michelle Bachelet esté considerado. Los expresidentes tienen alto nivel de conocimiento, logran un nivel de adhesión muy alto y, por lo tanto, no es una sorpresa, especialmente cuando ese liderazgo no descarta, sino más bien mantiene abierta esa opción.

—Desde la izquierda hay quienes dicen que la derecha le teme a Michelle Bachelet.

—No entendería por qué. En nuestro país, hemos visto que las elecciones en las segundas vueltas siempre suelen tener algún grado de competitividad importante, por lo tanto no debiera ser sorpresa que la del próximo año sea una elección competitiva. Yo no creo que, aun cuando este es un gobierno que ha tenido una muy mala evaluación, las elecciones estén ganadas. Lo que sí creo es que hay una muy buena oportunidad para que un liderazgo de oposición llegue al gobierno y logre conformar una coalición amplia.

—Pero la exmandataria también ha enviado mensajes de unidad amplia desde el Partido Comunista a la Democracia Cristiana, y ella ha evitado polemizar con el PC respecto de Ve-

nezuela, por ejemplo.

—La expresidenta Bachelet pareciera que aún no ha enfrentado lo grave del planteamiento del Partido Comunista sobre Venezuela, y siendo una ex alta comisionada de Derechos Humanos de Naciones Unidas, y expresidenta de la República, creo que su voz condenando lo que sucede en Venezuela y pidiéndolo al Partido Comunista una posición distinta a la que tiene sería relevante.

—¿La dispersión que se puede generar en candidatos a gobernadores o en municipales de la derecha puede conspirar contra el resultado que esperan?

—No veo ese escenario aún. Primero, hay muchos independientes de izquierdas y derechas compitiendo. Esta va a ser una elección especial. Segundo, el desempeño de la centroderecha y de la derecha en la elección anterior fue muy débil y hay condiciones para que se mejore.

—Se ha dicho que está la teoría del reemplazo, que el Partido Republicano busca ocupar el espacio que en algún momento ocupó Chile Vamos. ¿Cómo cree que se va a resolver esa disyuntiva?

—Yo creo que hay distintos proyectos políticos que ojalá puedan converger en ofrecer, una vez cerrado el proceso electoral, buenas ideas al país, que permitan resolver los problemas actuales, y dar una mirada amplia, que a pesar de legítimas diferencias entre grupos permita gobernar e ir resolviendo problemas.

—¿Cuánto cree que puede afectar a la UDI en términos electorales la polémica del caso Macaya?

—Yo creo que eso se enfrentó de manera adecuada, y que las elecciones municipales, de gobernadores y consejeros tienen un componente local muy fuerte, y, por lo tanto, esa es la prioridad en la elección.

—A propósito de lo que mencionaba en torno a la fragmentación política, ¿cómo analiza las negociaciones en torno a la reforma de pensiones?

—Veo que es un desafío muy grande generar un acuerdo en pensiones. Quizás lo más evidente se ha observado en los últimos días, en los que lo que ha conducido el ministro de Hacienda Mario Marcel como negociación pareciera no tener respaldo ni siquiera en el Frente Amplio. Respecto del contenido de fondo de la reforma, a mí me parece que la propuesta del Gobierno contenida en su minuta se distancia bastante de temas relevantes que fueron planteados en el mundo de los técnicos. Y desde el punto de vista de la centroderecha, veo poco espacio y no veo argumentos para acordar una propuesta que implique que parte del ahorro de las personas vaya a un destino distinto a las cuentas individuales.

"Hoy es posible ganar una elección, pero el verdadero desafío es dar gobernabilidad a Chile"

que se sientan convocados bajo un mismo liderazgo, especialmente para una segunda vuelta. Hoy es posible ganar una elección, pero el verdadero desafío es dar gobernabilidad a Chile. Chile es un país de ingresos medios que lleva más de una década estancado, que tiene problemas urgentes en temas de seguridad, inmigración, gestión de salud y educación, gestión del Estado y capacidad de crecer. Para poder dar gobernabilidad al país y lograr sacar adelante

los temas, se necesita mucho más que ganar una elección.

El gobierno de Boric: "Pasó de menospreciar al gobierno anterior a no poder gestionar la realidad actual"

—En ese sentido, ¿cree que hay que generar acercamientos con Amarillos, Demócratas y con sectores críticos del actual gobierno?

—No me cabe duda de que si uno quiere que nuestro país tenga gobernabilidad, se necesita generar condiciones para dos cosas. La primera es que el país sea conducido con buenas ideas, y la segunda, que exista un espectro amplio de personas que participen y de grupos

PEREZ MACARENA